



—Don Pepe: me gusta la canción de la despedida, pero veo otra cosa...
 —¿Qué...?
 —Que esas son maracas...

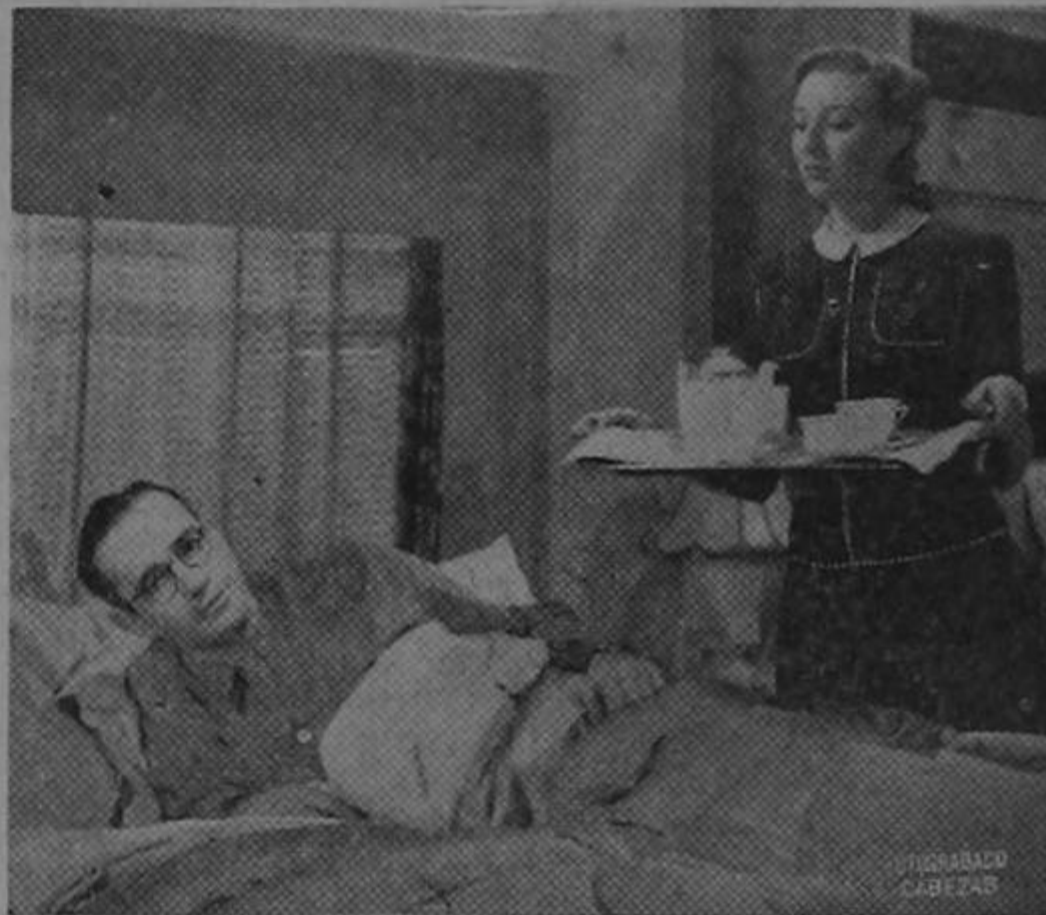
LOS MAGISTRADOS ESTÁN MUY INTRANQUILOS

En la próxima semana se designarán los nuevos magistrados que han de integrar la Corte Suprema de Justicia. Al respecto se habla de que sólo quedará media docena de los actuales. Con un poco más se afirma que van a hacer mesa limpia.

Esto no debe ser de ningún modo. Los magistrados actuales son dignos de respeto, de consideración y de una consecuencia lógica. Sustituirlos por compadrazgos políticos es sencillamente un escándalo.

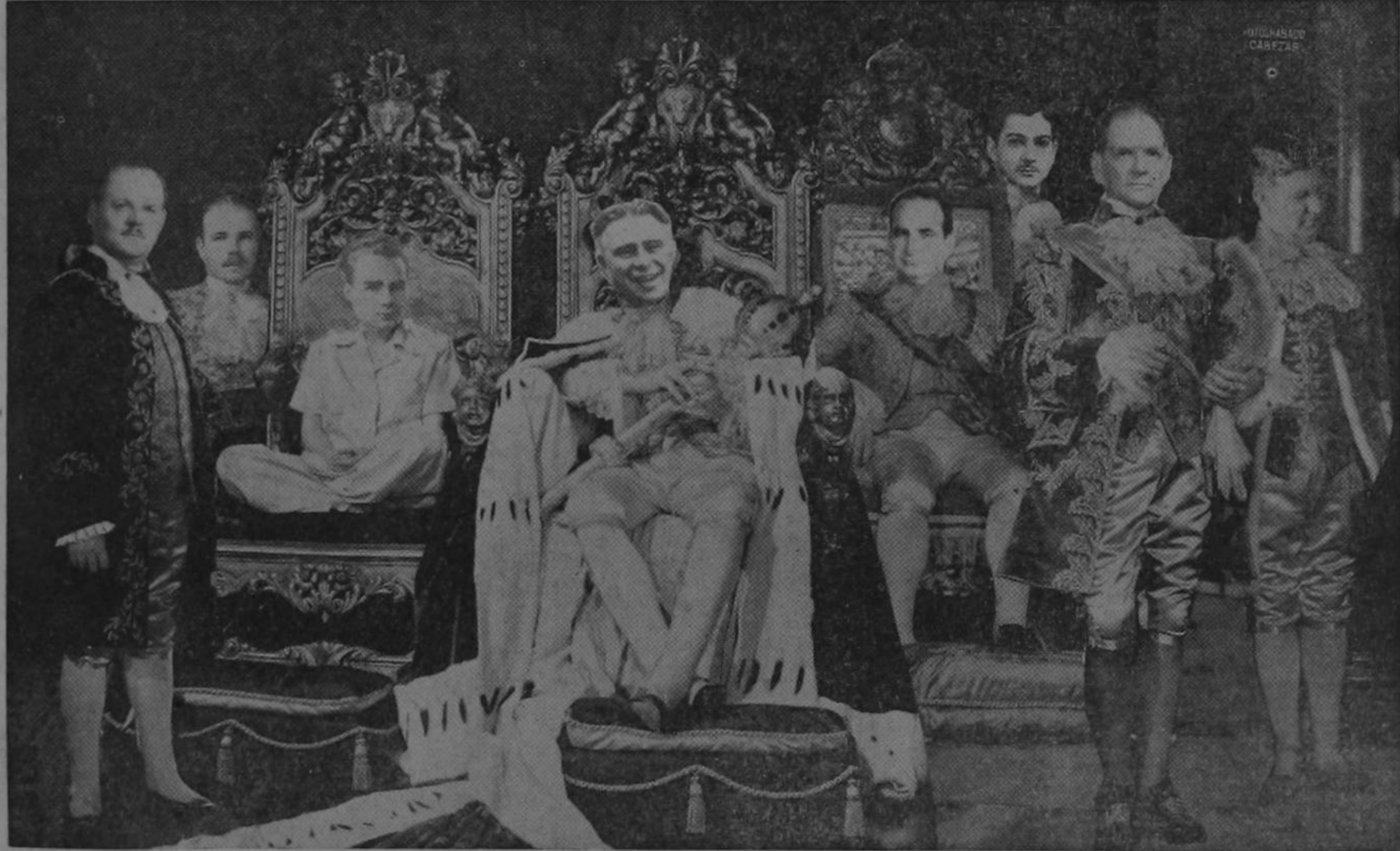
Cuando la Junta de Gobierno, que en paz descansa, inició sus actividades, lo primero que hizo fué destituir a varios magistrados. Entró la política en la casa de la justicia. Y entró por cuanto está bien probado que todos los pronunciamientos que hicieron los magistrados salientes, tuvieron el más decidido apoyo de los que se dieron. De modo, pues, que no hubo tales historias de atropellos a la justicia. Distinto hubiera sido el caso si entre los magistrados se (PASA a la Pág. 5. Letra A.)

¡ASÍ ES LA VIDA!



DON CHALO FACIO: —A mala hora viene usted a despertarme... ¡Estaba soñando algo tan bonito...!
LA EMPLEADA: —¿Qué soñaba?
DON CHALO: —Soñaba con que a los de la Junta todavía nos faltaba un año para dejar el poder... Pero, los sueños, sueños son...

REGIA CORONACIÓN DE SU MAJESTAD OTILIO I



Un aspecto de la deslumbrante ceremonia del martes en el Estadio Nacional. De izquierda a derecha: Don Ricardo Toledo, Gran Chambelán; don Alfredo Volio, Gran Duque de la Renuncia Oportuna; don Alberto Oreamuno, heredero del trono; S. M. Otilio Iº en

cuyo rostro se refleja la más intensa alegría; don José Figueres, Gran Duque del Túnel con aire acondicionado; don Manolo Ventura, Capitán de los Mosqueteros de Su Majestad; don Amarós Quideo, Gran Duque del Trabajo; y, don Licho Dobles, Príncipe de San

Francisco de Heredia. En la fotografía se ve muy pensativo. Está como apenado pensando en la gran asoleada que se llevaron los escolares el día del desfile. El programa de la toma de posesión, que se desarrolló como en cámara lenta, fué emocionantísimo.

El Gran Duque del Túnel estuvo muy jovial con los representantes de los gobiernos en donde se rumora existen dictaduras. El monarca saliente sigue trabajando en cuanto se refiere a la "Segunda".

Esta foto es histórica por la sonrisa del S. M. Otilio Primero. Dentro de pocos días, al enfrentarse a la realidad, lo que va a sentir es descos de gritar, gritar y gritar...
 ¡Dios lo ayude!

SIMPATÍAS Y DIFERENCIAS

por ESPLANDIÁN

BUDA Y LA COBRA

Oímos hace algunos años, de labios de Pandia, líder nacionalista hindú, una parábola que no hemos podido olvidar y que mantiene su actualidad, como todo lo creado por el genio.

Presentóse una vez la cobra ante el Gauthama para quejarse de la persecución de que era objeto por parte de los hombres. Y el Maestro le dijo:

—Bien fácil es que consigas que mis hermanos no te persigan. Sé mansa, deja de inocular tu veneno absteniéndote de morder y verás cómo cambiarán las cosas.

Fuése la cobra por los caminos de la India. Encontróse a poco, a unos muchachos que al verla se alarmaron. Mas el reptil se mostró tan manso, tan tranquilo, que los párvulos se dieron cuenta de que estaba inofensiva, le arrojaron piedras y terminaron por cogerla por la cola y tirarla al aire.

Regresó el ofidio al Maestro, triste y maltrecho.

—Oh, Gauthama, —le dijo—. Seguí tu consejo y de nada me ha servido. Los muchachos, al verme mansa, me apedrearon y me arrojaron al aire.

—Seguiste mal mi consejo — le contestó la más alta encarnación. Te aconsejé que no mordieras, más no te dije que no silbaras. Que de haber silbado, los muchachos habrían entendido que tenías la virtualidad de morder y sin duda te hubieran respetado.

EL CISNE DE LEDA

La aventura de Leda con el cisne constituye nada menos que nefando delito de bestialidad, pecado de que la religión abomina, extravío monstruoso que la repugna. Y, sin embargo, en todos los Museos pictóricos y escultóricos vemos al cisne entre los brazos, o cosa así, de Leda, y lo vemos sin asco del cuerpo ni execración del alma, hasta admirando.

¿Cómo tantos artistas, espíritus escogidos, se han inspirado en escena semejante?... ¿Cómo ante su reproducción nos complacemos nosotros, que tampoco somos espíritus groseros...? Por algo que tiene una altísima espiritualidad. En ese enlace monstruosamente extraviado, enormemente pecaminoso, se ofrece el ejemplo del más tierno, del más delicado, del más exquisito caso de femeni no rendimiento.

A Júpiter, con ser un dios y el dios padre de los dioses, le gustaban las mujeres como al más

miserio de los mortales. Por esa humana afición no pudo ver sin enamorarse a la bellísima Leda, esposa de Tíndaro, el monarca espartano. Y al punto dispuso que el marido tuviese otra corona, por si con la de Esparta no tenía bastante para adorno de su cabeza.

Pero Leda era una noble y honesta señora incapaz de poner a su esposo en ridículo por deseo, por ambición o por interés. No se trataba ya de una Egina, que se inflamase bajo ardientes llamas; ni de una Latona, ansiosa de dominar entre los inmortales; ni de una Dánae, sobre la cual fuera riego fecundo la lluvia de oro. Para seducirla había que emplear mejores medios.

¿Es que hay medio mejor de seducir que los empleados por Júpiter con Dánae, Latona y Egina?... Uno hay. Y Júpiter lo empleó con éxito tan extraordinario que

—Pasa a la Pág. 7 N° 1

DUELO

DON ROBERTO ORTÍZ

El recuerdo de don Roberto Ortiz Odio, fallecido en días pasados, vivirá siempre en el corazón de todos, no sólo con el ajetreo de un crímino muy merecido, sino con la emoción de un tributo hacia la memoria de un ciudadano de singulares virtudes.

El Ingeniero don Roberto Ortiz Odio fue, sobre todas las cosas, un ciudadano de gran probidad. Ni los vaivenes de la política, ni los halagos del dinero, ni las ventajas de posiciones sociales, lo hicieron vacilar un instante en el recto y noble cumplimiento de su deber.

Siempre recordaremos a don Roberto en la vanguardia de las mejores causas. Desde la llanura se enfrentó a las grandes compañías extranjeras cuando a su juicio afectaban los intereses nacionales. Y con el mismo o con mayor coraje combatió los desmanes de los gobiernos pasados. Fue un verdadero atalaya del civismo costarricense.

Durante largos años disfrutamos del privilegio de la amistad del señor Ortiz. De allí que sintamos tanto y tan sinceramente su muerte. Su recuerdo lo llevaremos siempre en el corazón.

Columnilla

LA MENDICIDAD CALLEJERA

En diferentes oportunidades nos hemos ocupado del problema de la mendicidad callejera, con el sano propósito de ver si era posible que otras personas —con la autoridad y los recursos necesarios— señalaran las metas de su resolución. Poco o nada se ha logrado en muchos años. El mal ha crecido, a medida que la situación económica del país se ha venido agravando y que la moralidad del ambiente se empobrece cada vez más. El pedir limosna ya no es "oficio" que avergüence a quienes lo practican, así sean niños y niñas de corta edad, hombres y mujeres aptos para el trabajo, o ancianos. La mendicidad inunda los principales sectores de la capital y por los sitios públicos más concurridos casi no se puede transitar, debido al ejército de los que piden limosna.

Creemos que el mal, en gran parte, se ha agravado, debido al hecho de que no ha habido una acción decidida por parte del Estado para la organización de la beneficencia pública en forma que ésta pueda eliminar la mendicidad callejera. Ciertamente es que con las sumas con que el Estado contribuye para algunas de esas instituciones, éstas viven angustias sin cuento y que muchas veces han estado a punto de cerrar sus puertas. Pero es porque ha faltado también la ayuda efectiva de los particulares para llevar a cabo esa eficiente organización de beneficencia. De nada vale que en muchas casas particulares se dé limosna a todo el que lo solicita; de nada sirve que en algunas casas,

—Pasa a la Pág. 7 N° 2

CRÓNICAS de AYER y de HOY

por El Husar Blanco.

EL BUSTO DE CABAÑAS

"General Trinidad Cabañas" reza en el plinto, sobre el que está erguido el busto. Es en un florido parque de la ciudad de Tegucigalpa. La fronda de las altas ramas de los árboles dan sombra fresca a este monumento y la brisa dulce de la hora, que viene cargada de perfumes desde la sierra, embalsama el ambiente.

La mañana es clara, diáfana; el cielo muy azul; a lo lejos, se ven las montañas verdes con sus picos legendarios, que hablan de viejas historias de guerra: Juana Laínez, el Picacho... Viejas historias de luchas cruentas que parecen, en este ambiente sereno, cosas que fueron en otra edad. En este paraíso de verdes, de azules, de blancos de nubes pasajeras, embalsamado con el aroma de los pinos lejanos que el viento trae en sus alas, no es de las refulgencias de la espada ni del vibrante son de los clarines lo que se evoca; todo habla de paz y de ensueño, de versos de Juan Ramón Molina, de madrigales y de cuentos fantásticos. Sin embargo, la cabeza erguida y la barba marcial del busto del General Cabañas nos dice de una época de luchas y fatiga en toda la tierra centroamericana.

Una de las biografías más interesantes y pintorescas, que todavía está por escribir y que sería un libro maravilloso, es la de este militar que cuenta por cientos las veces que desenfundó la espada de la una a la otra frontera de la América Central. Posiblemente no haya en nuestro istmo un guerrero que haya combatido más veces durante sus cuarenta años de campañas; ni un conspirador que haya tomado parte en más número de aventuras; ni quien haya visto caer más hombres muertos o heridos; ni quien haya oído en más ocasiones el trágico silbar de las balas en su vuelo asesino. Les decía yo al doctor Coronado García y a Antonio Ochoa Alcántara, cada uno de los cuales tiene talento de sobra para escribir la epopeya, que se viniesen una noche silenciosa a este porque y que interrogaran al busto para que el viejo guerrero les narrara su historia: no la habría más llena de anécdotas, no la habría con más número de episodios, salpicada de tantas grandezas y de tantas miserias. Que registraran archivos y compulsaran documentos para que escribieran la vida inquieta de este Don Quijote de las mil batallas.

En la historia de las guerras centroamericanas hay nombres que saltan en cuanto se abre el libro de la crónica roja de sus cinco naciones. Morazán, Carrera, Malespín, Bellosó, Jerez, Guardiola, Angulo, un centenar más.

Con ellos o contra ellos luchó Cabañas. Por Costa Rica, la más pacífica, la más apartada, la más quieta de las repúblicas centroamericanas, la sombra de Cabañas pasó también envuelta en humo de pólvora. Estuvo el año 42 a la par de Morazán y en el cuartel principal peleó fieramente hasta que, rompiendo el cerco, se retiraron los defensores hacia Cartago. Pero ya por entonces había arremetido al frente de la caballería salvadoreña a Carrera en Guatemala y las sierras de Honduras le habían visto pasar al frente de sus tropas contra los famosos Pericos de Guardiola. Y aun estaba llamado a mayores hechos. Llegó a presidente de Honduras, sofocó revoluciones, las hizo y por fin lo tumbaron del poder.

¿Era simplemente la presidencia de Honduras lo que a través de su vida persiguió el general Trinidad Cabañas?

No parece, porque en muchas aventuras, en muchas conspiraciones, en muchas campañas entró sin que pudiera verse que el fin de ellas, aun llevadas a cabo con buen éxito pudiera favorecerlo para tomar el poder en Tegucigalpa.

Cabañas era un guerrero que amaba la guerra. Al contrario de muchos hombres que han tenido que emprender la lucha armada obligados por las circunstancias, a quienes la guerra repugna, Cabañas sentía la necesidad, al parecer, de estar sobre la silla del caballo, la espada en la mano, al frente de un batallón.

No era, sin embargo, hombre fiero. De valor y de hidalguía probados. Cabañas era un amigo leal, un buen conversador, un hombre inteligente y diestro en asuntos de estado. Ocupó la presidencia de su patria y ministerios en diversas repúblicas; no se crea que el ministerio de la guerra, como correspondiera al militar. Desempeñó los de gobernación, los de hacienda y otros de carácter civil.

Pero el redoblar de las cajas, el grito desgarrado de los clarines, la marcha de las columnas por los caminos, a través de los bosques, bajo el sol o la lluvia, de día o de noche, entre polvazales que ahogaban o barrizales en que se pegaban hombres, bestias y carros; el dormir al raso, el comer cualquier cosa en cualquier parte; el luchar, el perseguir después de la victoria, o el huir después de la derrota, eran su vida.

Pasó aquella vida de mosquetero, de capitán de aventuras. Ahora de él queda en este parque el busto que lo recuerda y la memoria que sus compatriotas hacen del militar valiente y gallardo.

De los lejanos pinos hondureños vienen brisas en que flota el aroma de los pinos a entredarse en las barbas de bronce y a refrescarle la frente al guerrero; y al pie de la estatua, bajo el plinto que la sostiene, florecen los rosales hondureños, frescos como una primavera. Al fin encontró la paz este cruzado Don Quijote.

EL HUSAR BLANCO.

Del dolor.—

GONZALO PINTO

Las radioemisoras de Costa Rica comunicaron en la noche del miércoles pasado una inesperada y dolorosa noticia: la muerte de Gonzalo Pinto Hernández.

Había en la voz de los locutores una emoción muy sentida. Ellos, los caballeros del aire, a quienes siempre oímos con mucho gusto en sus afanes culturales y en sus nobles empeños de llevar a nuestros espíritus vibraciones de optimismo, de alegría y de vida, no pudieron ocultar esa noche la pena que los embargaba. Uno de sus mejores compañeros a quien mucho debe el país en cuanto al progreso de la radifusión nacional, había muerto inesperada y trágicamente.

La muerte de Chalo Pinto, como le decíamos cordialmente, afecta a una de las principales familias de nuestra sociedad. La casa de los Pinto-Hernández, admirable remanso de virtudes, lo mismo que el muy honorable hogar de Gonzalo, han sido abatidos por el infortunio. Y a las radioemisoras nacionales las enluta una pena muy intensa. Cayó en hora temprana y cruel un compañero distinguido, un amigo bueno y generoso.

Reciban todos ellos nuestro más sentido pésame.

ESCRITORES? PERIODISTAS... AL AGUA!

CONTESTACION AL SEÑOR OMAR DENGO

El señor Omar Dengo se nos viene con una reprimenda en la última edición de LA SEMANA CÓMICA. Aun cuando nosotros no citamos a dicho señor en nuestras notas anteriores, él se arroga la defensa idiomática de unos términos que señalamos como in-existent en el lenguaje castellano, los cuales aparecieron en un artículo publicado en "La Hora" del 24 de octubre. Ese artículo no llevaba, por cierto, la firma del señor Dengo. Pero esto es lo de menos. Lo importante será, para nosotros, atender las reprensiones que nos hace quien ha tenido a bien referirse a nuestra labor.

Dice el señor Dengo en el primer párrafo:

"Siempre he creído que su sección sobre el buen idioma castellano, aunque bien intencionada, no ayuda, en cuanto a nuevas palabras se refiere, a mejorar el lenguaje".

Tiene razón el señor Dengo. Nuestros apuntes semanales no ayudan, ni pueden ayudar, "en cuanto a nuevas palabras se refiere, a mejorar el lenguaje". Tiene razón, porque nosotros no escribimos estos comentarios con el fin de crear palabras nuevas. Ni tampoco con el propósito de innovar en el idioma. Lo primero, es un trabajo que corresponde a los lexicógrafos. Y nosotros no lo somos. Lo segundo, o sea la tarea de innovar es obra muy superior a nuestras modestas capacidades, y corresponde de hecho, a la Academia de la Lengua.

El propósito de esta sección —ya lo hemos dicho muchas veces— no es otro que el de señalar, para que no pasen inadvertidos, algunos de los tantos errores y faltas gramaticales que aparecen en la prensa diaria; con el único objeto de contribuir en algo a la defensa de nuestro idioma tan maltratado, pues creemos que quienes cometen yerros lingüísticos lo hacen por incurria en ignorancia, o por pedantería, o por deseo de que nadie los entienda.

Dice el señor Dengo:

"Pretender que se usen exclusivamente las palabras aceptadas por la Academia de la Lengua, antes que promover su pureza, va contra el futuro del idioma. El lenguaje es una cosa viviente que está cambiando y evolucionando constantemente, y si para usar una palabra hay que esperar que la Academia la apruebe, el idioma se convertirá a la vuelta de unos años en una cosa muerta".

Contestamos:

En parte, también estamos de acuerdo con el señor Dengo. Rídiculo sería que quien esto escribe pretenda cegarse ante la necesaria evolución del idioma. Lejos estamos de pensar que sean inadmisibles muchas voces extrañas; pero antes de usar éstas, hay que informarse de si carecemos del vocablo propio para expresar ese concepto. Lo que pasa es que

quien escribe para el público desea que lo entiendan todas las personas que lo leen. Y cuando quien lee encuentra una palabra que no conoce, lo lógico, lo elemental, es que acuda al diccionario. Pero si en este no encuentra solución a su duda, ¿de qué le valdrá al escritor haber inventado lo que el común de las gentes no pueden entender?

Lo que debemos lamentar es que en Costa Rica sólo existe DE NOMBRE un cuerpo de Académicos de la Lengua, del cual no sabemos que tenga preocupación alguna porque la Academia Española dé su consagración oficial a ciertos giros que tanto al señor Dengo como a nosotros nos parece que bien podrían aumentar el caudal del idioma. Pero no es nuestra la culpa. Quéjese de ello el señor Dengo a los señores "académicos correspondientes" de Costa Rica, cuya labor en cuanto a sugerencias lexicográficas no son tan activas como él y nosotros lo fuéramos.

Mientras no exista la aceptación de la Academia, ¿cómo podríamos nosotros admitir como correctas las voces espurias que tratan de colarse por la puerta falsa del uso y de la costumbre? ¿Sería lógico que a quien pretende llevar a cabo una labor de depuración idiomática —por modesta que sea— se le perdona la omisión de señalar el torrencio de barbarismos y extranjerismos que se pretende sustituir palabras y locuciones muy nuestras, con las cuales podríamos dar pábulo a los mejores hablistas?

Al caso, es oportuno recordar unas palabras del tratadista Fontanes, cuando dice:

"Personas hay tan obstinadas en creer que el legítimo Español es el que ellos conocen, que no sólo no ven razonable y conveniente la censura a los mil y tantos barbarismos de hoy en día, sino que piensan, en su vacua obstinación, que todos esos vicios de lenguaje son voces merecedoras de acogida desde el momento que las usan hasta escritores de nota. Entre el montón de obstinados que así piensan y rinden parias al lenguaje espurio, hay unos tan peregrinos y risiblemente picados de falso evolucionismo, que juzgan por plausible fenómeno de enriquecimiento el hecho de que la Lengua vaya aumentando cada día al cenagoso caudal de los vicios que la dañan".

Agrega el señor Dengo:

"La Academia va completamente rezagada en relación con el idioma común y corriente, especialmente en cuanto al español de América, que tiene tanto término desconocido en España. Esa entidad no acepta ninguna palabra sino hasta que ya tiene muchos años de haber sido consagrada por el uso, y si se pretende dar a su función la interpretación estrecha de que sólo deben usarse las palabras que han sido aceptadas por ella, sigue como conclusión lógica que el castellano se estancará; no se pueden usar las palabras nuevas, porque no están aceptadas, y como no se usan, la Academia no ten-

La Sarten está de LUTO

De Negra Capa Vestida

pero Centinela en un Minuto

Le da lustre y le da Vida!

Jabón Limpiador Centinela

LIMPIA SIN SUDOR CUESTA UNA BAGATELA

drá palabras nuevas que aceptar..."

Resulta un poco gracioso que el señor Dengo diga que la Academia "no acepta ninguna palabra sino hasta que ya tiene muchos años de haber sido consagrada por el uso". ¿Y cómo podría alguien imaginarse que así no fuese? Se trata de una corporación docta, de respetabilísima tradición, que no ha de echar por la borda su prestigio y su gran responsabilidad de fijar las normas que rigen al idioma castellano, por admitir el casticismo de cuanto vocablo expósito ande por esos mundos.

Desde que existe la Gramática española, ésta nos viene diciendo que en materia de lenguaje debemos siempre atenernos a las sanciones del uso; mas no al uso del montón social, sino al que siguen los doctos en asuntos de hispanismo, y, sobre todo, al de los graves varones que en los siglos XVI y XVII llevaron al idioma de Castilla a su más excelso grado de riqueza y hermosura.

En cuanto a lo que dice el señor Dengo, de que la Academia va completamente rezagada en relación con el idioma común y corriente, especialmente en cuanto al español de América, está lejos de la realidad. Cuando lo tenga a bien el señor Dengo, podríamos citarle numerosos ejemplos de vocablos que pidieron y encontraron asilo —hace poco tiempo— "bajo los artesonados académicos". Por consiguiente,

—Pasa a la Pág. 7 N° 3

¿Qué hacemos con la sotana juguetona?

El anuncio que publicamos la semana pasada, de la venta de un trapito, con persiana veneciana, de segunda mano, y por motivo de viaje, dió magníficos resultados, lo que pone en evidencia la eficacia de nuestros anuncios.

Numerosas personas se han interesado en adquirir esta prenda tan popular como servicial. El primero que llegó a nuestras oficinas, con el ánimo de probársela, fué don Otón Acosta Jiménez. Nos informó que era admirable, pero que le quedaba corta.

Vino otro cliente: don Mariano Sanz. Después de observarla como quince minutos, se puso muy pensativo y has a quiso inventarle defectos con el fin de que le rebajáramos el precio. Finalmente se claró que en la zona de la espalda había encontrado algunas espigas de mozote.

Pedrito Abreu, — cuando no Pedrito! — trató de devalorizarla diciéndonos que la persiana veneciana no constituía ninguna novedad. Con el ruego de que no se lo contáramos a nadie nos comunicó que él la usaba en su ropa interior.

También se interesó mucho don Jorge Arguedas Truque, pero nos contrarió el hecho de que le quisiera registrar las bolsas. Nos dijo que quería ver si encontraba unas direcciones. Esto es, direcciones de casas fabricantes de ropa de lana. (Pero qué se creían ustedes que era, maj pensados!)

Harry Carranza nos refirió que a él le gusta mucho ese estilo de aire acondicionado, y al final nos propuso que por qué en lugar de venderla no la rifábamos. Y hasta quería apuntarse de una vez con tres números.

Incidentalmente pasó frente a nuestras oficinas el Licenciado don Fernando Lara. Al observar la exhibición del prestigiado trapito entró en curiosidad y se lo probó. Le queda como hecho a la medida. Y ya al despedirse nos manifestó que tal vez por medio de don Ronulfo González podríamos encontrar un buen cliente.

A otro que el impoluto y honesto trapito le queda bien es a don Arturo Panizza, Cónsul General de Panamá en Costa Rica. Además el amigo Panizza tiene gran



práctica en eso de bajar las persianas.

Con don José Rafael Peralta tuvimos una molestia. Hacia mucho tiempo no veíamos al Marquesito y él, sin saludarnos, de buenas a primeras, quería que se la prestáramos a efecto de enseñársela a un sastre. Nos caracterizamos y le dijimos que tanto como competencia, eso sí que no.

Don Max Oreamuno, quien cualquier día puede llegar a Ministro de Seguridad Pública, nos explicaba que entre los empleados del Banco Nacional que fueron a la Escuela de Guadalupe, a ver películas deshonestas, el casto y servicial trapito que tenemos en venta, bien podría tener gran éxito.

En eso estábamos cuando entró Pipín Martínez muy interesado en llevar la calumniada prenda a un centro espiritista. Nos advirtió que según el resultado, él la compraba. Tuvimos que decirle que no a pesar de lo mucho que queremos a Pipín.

Pero ninguno de todos fué más rajado que don Guillermo Cortés. Quería comprarla, sin regatear.

—Pasa a la Pág. 7 N° 4

para más apetito

KINOCOLA

Recuerde que sólo hay una KINOCOLA, la de los LABORATORIOS BOTICA FRANCESA S. A. Fundados en 1868 San José, Costa Rica.

EL BÁRBARO DESFILE DEL JUEVES DON EDGAR ROJAS YA ENCENDIÓ LA MECHA

El desfile de los alumnos de las escuelas y colegios, que se verificó el jueves pasado, fué sin duda alguna, muy lucido pero al mismo tiempo muy digno de censurarse.

Un desfile que dura seis horas, está apenas bueno para soldados, nunca para estudiantes y menos para chiquillos de siete a nueve años y, lo que es peor, para guilas de "kinderes". Muchos de esos niños salieron de sus casas a las ocho de la mañana, a fin de formar filas frente a sus escuelas, y estuvieron marchando hasta las tres de la tarde. Seguramente los organizadores quisieron ponerse bien con los médicos y con los zapateros.

La asoleada que se dieron los estudiantes, fué pavorosa. Decididamente los confundieron con lagartos. Y mientras los chiquillos eran sometidos a una prueba tan dura, los lánzaros del Ministerio de Educación Pública los veían pasar, pero eso sí, cómodamente arrellanados en la tarima oficial.

Parece mentira que don Licho Dobles, veterano en cuestiones estudiantiles fueran sometidos a una prueba tan dura como la apuntada. Si a don Licho —quien ya no se brinca a un cinco pero ni con impulso, —lo pusieron a marchar bajo un sol ardoroso, seguro estamos de que no sube la Cuesta de Moras.

Las legaciones extranjeras que presenciaron el bendito desfile tienen formado el concepto de que en nuestro país tratan a los estudiantes como si fueran esclavos. Herodes, quien después de todo era un gran muchacho, liquidaba los guilas rápidamente. En cambio, en nuestro país los someten a

suplicios como ese de un campeonato de resistencia bajo el sol.

Los encargados de la propaganda comercial de la Botica Francesa hicieron muy bien en anunciar en los periódicos de ayer las virtudes de la Filoderma. Esa noche los guilas, todos untados de pomada, parecían plátanos en miel.

Decididamente quien ordenó que en el desfile participaran los chiquillos de los "kinderes", merece que lo llamen a la agencia de policía.

Asimismo hay que considerar a las pobres maestras. Desde tempranito salieron de sus casas, apenas con unos tragos de café entre pecho y espalda. Sudaron de lo lindo acomodado guilas y poniendo a prueba una gran paciencia ya que más de uno se merecía

su coscorrón. En seguida tuvieron que marchar bajo el sol como seis horas. A más de una se le cayeron las ligas. Y muchas, a causa de la gran asoleada que se llevaron en la espalda, tuvieron esa noche que dormir boca abajo.

Ni hay ningún derecho a tratar tan mal a esas buenas y abnegadas maestras.

Bien está que con motivo de la toma de posesión se haya hecho un alarde de boato y de derroche, pero nunca se justifica que a chiquillos de poca edad se les haya cogido de trompos de ñiques.

Y todavía dice don Licho en un periódico que él lo único que anhela es ser un amigo de los maestros y de los alumnos.

¡Buenos amigos, tienes Benita!



Aquí tenemos al más joven de todo lo ocurrido.

los ex-constituyentes, a don Edgar Rojas, entregado a extrañas labores en su laboratorio. En vano su criada, una frondosa negra que está esperando que don Pepe construya el túnel para traerse por allí a todos sus parientes que viven en Limón, le anuncia visitas de clientes, de políticos, de pilones y, lo que es inevitable, de cobradores. Don Edgar es un muchacho muy trabajador. En la Constituyente lo vimos aplicar esas inyecciones que fabrica. Por ejemplo una tarde aplicó la de que debían ventilarse los procesos de los reclamos de los alemanes. Y con todo acierte habló de la esfumada que se dieron muchos de los bienes que hoy se reclaman. Por cierto que en el gobierno pasado se ordenó hacer un "auditoraje" y por lo visto quedó en veremos. El país necesita conocer la verdad exacta de

Resulta, pues, que al fin tenemos a un elemento joven dispuesto a que se aclaren las cosas. Don Edgar desea que de todo se haga una completa investigación y que se conceda la justicia a quien la tiene.

Esto último tiene muy impresionada a la frondosa negrita. Ella, por una rara asociación de ideas y por el cariño que le tiene a su patrón, piensa en los secretos que pueden existir en los archivos del Patronato de la Infancia...

¡Qué negrita más mal pensada!

Seguros estamos de que tendremos emociones con la investigación que se propone verificar el señor Rojas. Además ya es hora de que no hayan ticos que cuando se habla de los bienes de los italianos y de los alemanes, se sigan haciendo los suecos.

UN RATO EN LA EXPOSICIÓN

La exposición de productos nacionales que se exhibe en el Edificio Metálico, constituye sin duda, un acierto aún cuando en ella encontramos muy pocas novedades.

El estanco de El Gallito nos sorprendió gratamente. Quienes hemos llevado con orgullo esos productos al exterior, repetimos una vez más: —"Lástima que Costa Rica no tenga muchos Raúles Odio".

La exposición de productos de los señores Garrido, resultó sencillamente "concha". La más humilde pulpería del país presenta mejor sus estantes. Pero la verdad es que a quienes comemos con manteca, no nos interesa ese vendito aceite, y más desde que padecemos de úlceras en el estómago.

La exposición de atún nacional nos gustó mucho. Discreta, pero imponiéndose por su propio prestigio. En el acto se nos abrió el apetito y deseábamos encontrarnos con una muchacha bonita que la boca le oliera a atún.

La exposición de los señores Iglesias, de pastelería, merece un aplauso. Ahora que como nunca hemos probado esos productos, no sabemos si les ocurre lo que a la

Junta de Gobierno: mucha fachada.

Decididamente "Traube" se lució con la presentación de sus productos. Al respecto un amigo nos decía: de aquí me voy a la esquina a tomarme una "Selecta".

¡Bien, muy bien!, nos parecieron los muebles exhibidos por don Marciaj Vargas.

La Tabacalera Costarricense estuvo muy pobre. Su estanco fué un te unto y no te unto.

Notable, de quitarse el sombrero fué la exhibición de los señores Carazo en cuanto a fabricación de trapiches. Esa gente, en cualquier país del mundo, se haría rica. El señor Carazo que nunca ha sido diputado ni político, ha hecho más por Costa Rica que la mitad de los mamulones de los diputados. Lo felicitamos.

La Fábrica Nacional de Licores estuvo muy floja. O, lo que dice todo el mundo, que la Fábrica Nacional de Licores es sinónimo de cangrejo.

Los muchachos de la tornería Valverde triunfaron. No en vano adquieren prestigio en el exterior.

(Gracias por el regalito que seguro nos harán).

La exhibición de productos de

don Juan Bautista Ortiz fué un éxito muy feliz. Decididamente el viejecito de don Juan sabe hacer patria.

La exhibición de muebles de Urgellés y Penón nos pareció notable. Bueno, que al ver esos muebles, siente uno ganas de todo, hasta de casarse.

La Botica Francesa se puso una flor en el ojal. Con orgullo reverdecen sus laureles. Los felicitamos.

Estuvo bien la presentación de productos Maricel. A todo el mundo le echaron perfume menos a nosotros: Ojalá sean buenos y los usen las mujeres, pues a nosotros nos gusta que ellas huelan a bueno. Así somos desde chiquitos.

Flojas, muy flojas encontramos las exhibiciones de fósforos nacionales, o en concreto, del trust de fósforos.

Una felicitación merecen los viejos de "Los Leones".

También felicitamos a la fábrica de carteras La Argentina.

La marimba exhibida por don Demetrio Arrieta nos sorprendió gratamente.

De ella deseamos, como del gobierno actual, que suene bien.

La Zapatería El Record se lució. Su propietario merece no sólo un abrazo, sino una escapadita en una noche de luna con dos pilones requetés.

Seguros estamos de que en batimos el record.

Muy bien, pero mucho, los productos de San Cristóbal. Don Antonio Figueres tiene toda nuestra

simpatía. Hay que ver cómo tuerce y retuerce la cabulla. Bueno como muy pronto le pasará a Ulate.

Tenemos que felicitar a Sans Souci. Triunfaron. La exhibición de vestidos con motivos costarricenses, artísticamente pintados, tuvo un éxito muy feliz. Lástima que esta tienda no es más conocida porque no se anuncia en La Semana Cómica.

En cuanto a exhibición de juguetes felicitamos a la señora doña Consuelo de Sandoval.

Los de al Rilasa estuvieron bien, pero muy bien.

Las casas de la Penitenciaría, — que fueron iniciativa de don Ernesto Borbón, hace diez años, que daron bien. Asimismo algunos muebles.

Observamos que ni por curiosidad se editó un folleto explicativo de la exposición. Pero, después de todo, estuvo muy bien. Se exhibió menos que la Junta de Gobierno y quedó mejor.

MEDITACIONES

La conciencia es como una camisa blanca: cuesta una enormidad para mantenerla limpia. Sin embargo, ambas se diferencian en que si bien es cierto que las camisas cada vez que se lavan encogen un poco, las conciencias, por el contrario, cada día se van haciendo más amplias, hasta que, por último, tanto una como la otra terminan rompiéndose.

— MANI —

Para un pintor, el mundo está lleno de colores. Para un matemático, lleno de números. Para una niña casadera, lleno de futuros maridos. Para un prestamista, lleno de sinvergüenzas que lo quieren estafar. Y todos tienen razón.

Cerveza Selecta

La sensación
en toda
FIESTA SOCIAL



UN BANQUETE A LA UNA DE LA MAÑANA

El banquete ofrecido a las misiones diplomáticas en el Teatro Nacional, resultó nada menos que una cena en la madrugada.

Al acto asistieron, como es lógico, todos los ministros del gobierno que estamos estrenando. Pero estos, claro está, ya iban repelidos. Don Licho Dobles, antes de salir de Heredia, se empujó tamaño tamal por lo que potis; Alfredo Hernández salió de su casa pero bien apuntalado; don Toldado Ricado se echó unos sán-guches en la bolsa; y don Ama-

rós Quideo comió a las cinco de la tarde como de costumbre.

Los que pasaron trabajos fueron los diplomáticos extranjeros. A las diez tenían una hambre pavorosa. Y dieron las diez y media, las once, las once y media, las doce, y nada. Más de uno pensaba darse una escapadita al Petit Trianon y pedir allí un bistec con papas. Unos y otros se volvían a ver. Algunos tenían hasta sueño. Y, no fué sino casi a la una de la mañana cuando se sentaron a la mesa.

Por otra parte los viejecitos del gabinete, don Amadeo Quirós, don Gerardo Guzmán, don Aquiles Bonilla y don Licho Dobles, tuvieron al llegar a sus casas a las tres de la mañana, que apuntarse al bicarbonato. Don Claudio A. Volio, acostumbrado en Cartago a acostarse después de rezar el rosario, se pegó tamaño resfriada. Felizmente antes de irse a acostar lo recetó el Dr. Sáenz Herrera que estaba por allí.

Lo cierto es que en la nueva República todo lo están haciendo tarde.

DEFINICION

ILUSO: es el que cree poder tomar un tranvía o un autobús después de las once.

SOLTERONA: es la que dice que todos los hombres son perversos.

MATRIMONIO ABURRIDO: es el que oye radioteatro.

EN HEREDIA SE ARMÓ TAMAÑO BATE-BATE

Hace tres días fue conmovida la población de Heredia. Resulta que varios ciudadanos recibieron telegramas de San José en donde se les notificaba que habían sido designados para ocupar diferentes posiciones. Uno para comandante de plaza, el otro para gobernador, aquél para oficial mayor de un ministerio, éste para un consulado, y así sucesivamente. Más de uno pensó hasta pa-

sarse de casa, y no faltó quien hablara con el sastrero a efecto de que "lo pusiera bien catrín", como dice Gelo Arias. Pero, horas después se supo que se trataba de una broma un poquillo pesada. Los telegramas fueron una solemne invención. Y, en vano las gentes tratan de averiguar quien fué el bromista. Pero mejor que no lo averiguen. Y es que si lo averiguaran, que le pegan le pegan.

DON JOSÉ RAFAEL OREAMUNO SE CALENTÓ

Con entusiasmo llegó don José Rafael Oreamuno a Costa Rica. Tenía el propósito de cooperar en la orientación de los problemas económicos, pero no lo ha logrado. Durante toda la semana no ha podido estudiar a fondo los problemas con los hombres del gobierno, por una razón: mañana, tarde, noche y madrugada unos y otros han andado de picos parados.

De allí, pues, que don José Rafael haya visto la cosa triste y, ya tiene listas las valijas. O en otras palabras: se caló en chambergo, requirió la espada, miró de soslayo, fué y, no hubo nada.

¡Viejito, que le vaya bien!

PENSAMIENTO

Tal vez lo único bueno que tiene el teléfono es que podemos hablar con ciertas personas sin necesidad de mirarles la cara.

MÍA O DE NADIE

Mía o de nadie; lo pensé temblando, de la reja me así a la balastrada, creí sentir la voz de mi adorada allá en el fondo del jardín hablando.

¡Oh la infame! Me estaba traicionando: quise vengarme, saqué la recortada, salté la tapia y tras de la enramada al ángel de mi amor hallé llorando.

—¿Qué haces aquí? —con furia enardecida por su traición, le dije delirante, creyendo sorprender alguna intriga.

Y ella, temblando como el ave herida me respondió cubriéndose el semblante: —¡Ay! ¡Qué me duele mucho la barriga!

Don Everardo

NÚMEROS ATRASADOS

Compramos, siempre que estén en muy buen estado, ejemplares de LA SEMANA CÓMICA, números 589 y 592 del 8 y del 29 de octubre respectivamente.

ADMINISTRACION

:: OJO ::

En la Facultad de Ingeniería. —Dígame, Pérez... ¿Cuál es a su juicio la fuerza hidráulica más poderosa del mundo...? —Las lágrimas de mi novia.

A

hubiese suscitado diversidad de criterios.

Veamos un ejemplo. La Junta discriminadora de cuentas nombra por la Junta de Gobierno la integraron tres caballeros intachables: don Juan Bautista Ortiz, don Gerardo Fernández y el señor Jiménez Núñez. Su labor le reportó grandes beneficios al país toda vez que sanearon muchas cosas y trabajaron únicamente con la mirada puesta en el bien nacional. Ahora bien, en todos los pronunciamientos que se hicieron hubo siempre unanimidad de criterios. Todos los acuerdos que se tomaron tuvieron las tres firmas. En consecuencia la responsabilidad es de todos.

Pero, volvamos a la Corte. Que en ella no entre la política. Luchemos porque al menos ese Tribunal, el más alto de la República, se mantenga libre de la politiquería.

ESTA SEMANA NOS QUEDAMOS VIENDO PARA EL CIPRÉS

Con mucho optimismo nos preparábamos para esta semana. Seguros estábamos de que tendríamos muchas emociones con los nombramientos, las renunciaciones y las podadas de aquéllo, pero toda la semana se ha ido en jolgorios. Los ministros difícilmente se han asomado a sus oficinas, pues apenas han tenido tiempo para estar cambiando levas. Más de uno de ellos ha visto el chispero, recomendándole a la sirvienta que le dé una enjuagadita a la camisa de etiqueta, que se acaba de quitar, a fin de que esté seca para la noche. Hay empleados que no conocen a sus jefes sino por retratos.

En el Ministerio de Hacienda uno de los porteros no quería dejar entrar a don Alfredo Hernández. Tuvo este señor que identificarse para que lo dejaran pasar.

Pero lo cierto de todo esto es que esta semana nos hemos quedado viendo para el ciprés. En vano hemos buscado emociones y de allí que ahora defraudemos a los lectores. Bueno, con decirles que

ni en el chismerio de La Hortelana hemos encontrado algo para un chiste, está dicho todo.

Vamos a ver si en la próxima semana, al trabajar los ministros, comienzan las emociones. Sólo Dios sabe el esfuerzo que hemos hecho para sacar periódico en estas circunstancias. Y no sólo nosotros hemos estado desconsolados. Peor están los miembros de las juntas de los Bancos con el credo en la boca, pues parece que a muchos de ellos les van a menear la rama.

Pero bien, la próxima semana nos desquitamos.

DOLORAS

Las nubes q' circulan por el cielo las tengo que adorar, y sus lampos de pristina blancura me invitan a soñar.

Pero existe otra nube, Nicolasa, de belleza sin par; esa nube que tienes en un ojo me gusta mucho más.

Quiere usted tener un **NEGOCIO PROPIO?**

¡Prepárese en su misma residencia en sus horas desocupadas!



Usted Construye el Panel de Teller como lo ilustramos a la izquierda, y también Construye usted Numerosos Circuitos como los que mostramos a continuación.



Desde 1929 he estado entrenando a individuos en todo el mundo para que tengan éxito en el Radio. Descubra usted lo fácil que es aprender en su propia casa. Fida usted mi libro GRATIS hoy mismo! C. H. Mansfield, Presidente

Muchos Hombres Inician sus Propios Negocios durante su Entrenamiento en Horas Desocupadas

Usted no tiene que esperar a graduarse para comenzar a ganar dinero. Muchos estudiantes míos ganan dinero en sus horas desocupadas y mientras están aprendiendo. Algunos ganan mucho más del costo de sus respectivos cursos mucho antes de graduarse.

LIBRO GRATIS

Solicite usted mi LIBRO GRATIS de 56 páginas, en el que se explican las muchas oportunidades que ofrece la industria del radio a los hombres bien preparados. Usted le deberá a su futuro individual el averiguar la forma del entrenamiento del H.R.T.I. ¡Envíe usted su solicitud hoy MISMO!

HOLLYWOOD RADIO & TELEVISION INSTITUTE
810 West 6th Street, Los Angeles 14, California

Aprenda Radio

Inicie Usted su Propio Negocio Mientras Aprende en sus Horas Desocupadas

¿Quisiera usted ser su propio jefe—tener su propio y triunfante negocio—con su futuro asegurado? Entonces sólo tiene usted que aprender el radio y la televisión. Prepárese para las muchas y grandes oportunidades que el radio ofrece al hombre entrenado, y lo que la televisión ofrecerá en el futuro.

Este es el momento de prepararse para el futuro—de hacer que se realicen sus sueños. Dé usted el primer paso, que es el de solicitar mi libro de 56 páginas en el cual se explican las muchas oportunidades que el Radio y la Televisión ofrecen, así como la forma de prepararse con mi curso especial para ganar bastante dinero aprovechando estas mismas oportunidades. Envíe usted por el correo el cupón que aparece abajo—¡y hágalo HOY MISMO!

Usted Aprende Practicando

¡USTED RECIBE 10 JUEGOS DE PIEZAS DE RADIO!

¡Usted Hace Más de 300 Experimentos Fascinantes!

Durante su entrenamiento usted recibe 10 grandes juegos de piezas de radio, con las cuales puede hacer centenares de pruebas y experimentos. ¡En otras palabras, usted aprende practicando!

Envíe Usted El Cupon HOY MISMO

C. H. MANSFIELD, Pres., Dept. No SC-22
Hollywood Radio and Television Institute
810 West Sixth Street, Los Angeles 14, California, U. S. A.
Favor de enviarme su libro GRATIS titulado "Oportunidades para Usted en Radio, Televisión y Electrónica," que explica cómo puede usted prepararme para una carrera de buenos sueldos en el Radio.

Nombre _____
Dirección _____
Ciudad _____ País _____

ESTAMOS ESPERANDO

Como saben mis devotísimas y amadas hijitas y mis feligreses bien queridos, estamos ahora en una nueva etapa de nuestra vida pública que aun no sabemos si es como la Primera República, como la República de Segunda o si será la Tercera República. ¿Que qué tal el nuevo gobierno?, me preguntan ustedes. Pues como cuando sale el cometa y el cielo está totalmente lleno de nubes. Se presume que el cometa brilla, que el cometa tiene cola, que está en el cielo, que cerca de las estrellas, que sale y que se oculta y que no se ha comido a nadie. Pero todo eso es suposición, porque como nadie lo ha visto, nadie puede decir nada. Nosotros estamos esperando, no a que se aclaren los nubladitos del día precisamente, sino a que pase todo este turno que ha organizado Toledito para ver si se asienta el agua y qué tal la pelan los nuevos gobernantes. Por el momento no sabemos más que estamos en carnaval, que estamos en iluminación constante, que hay tambores por todas partes, faroles por muchas, farolazos por doquier, y que sólo se espera que se disipe el humo de los millones de bombetas que se han reventado, para ver qué cara tienen los nuevos señores y poder determinar si es que hemos salido de Guatemala para caer en Guatepeor. Aunque, la verdad sea dicha, amados de mi alma, y sin que me oiga ni me lo tome a mal el hermano Benjamín, más malo que aquello, es imposible! Bueno, pues para decirlos cómo es que pinta la camañuela y cómo es que canta el gallo, esperamos que pase el festarrón a que nos tiene sometidos Toledito. Cuando los veamos actuar, será hora de decirlos, hermanos de mi alma, cómo es que se menea el atol. Hasta entonces será que podamos decir si el Presidente es bueno o malo, si sus ministros hacen la otra o no la hacen y si hay o no hay gobierno. Porque si la cosa sigue como va,

dentro de cuatro años ni el país sabrá que ha tenido gobierno ni don Otilio que fué presidente.

LA TOMA

El martes ocho de noviembre que corre se volcó toda Costa Rica en esta nuestra ciudad de San José. Nunca ha habido una toma más sonada, más bombeteada ni más opipara que esta toma de don Otilio. Nadie se quería quedar sin verla. Si no la hacen en el Estadio no sabemos qué hubiera pasado. Ya era hora de que don Otilio, por su parte, decidiera si la toma o la deja, porque hay que ver el montón de veces que han tenido que elegirlo. De malo hubo, sin embargo, sus cosas. Eso de obligar a los diputados, a quienes Ulate debió empezar por pasarles la mano, a estar en pie desde las cuatro de la mañana y luego a meterse en el estadio desde las siete para ver la toma a las doce, escuchar los discursos y salir a las dos de la tarde, no es cosa que la hace cualquiera. A los pobres ministros también se los comió con semejante estada en la Sabana con aquel caloraje. A cuenta de que Ulate podía llegar a las doce hizo semejante injusticia. No se acordó sin duda de que en su gabinete tiene cuatro o cinco que ya están bien rosquetes y alguno que tiene necesidad de ir allá afuera cada hora y media. ¡Y no darles a los pobrecitos ni con qué mojarse los labios! Y como si no fuera nada Pepet llegó a las doce y se jaló una hora de discurso. Había que ver a don Gerardo Guzmán, feligrés mío, viendo azul y ni un chicle para entretener con engaños al diente. Licho Dobles, como es de Heredia, se había meti-

do su puntalito a las nueve y media de la mañana y más o menos podía esperar tranquilo. Claudio Antonio Volio, fornachón, en la flor de la vida, y con un pilonero al frente, se entretuvo dándole cuerda hasta al reloj que traía en la pulsera don Amadeo Quirós, ministro de Trabajo, heredero del síper aquel que les conté. Chalo Jiménez, que es de los que no se afligen ni se aflojan, miraba con indiferencia que le dieran las ocho de la noche y que Figueres hiciera seis discursos. No era cosa para hacerlo perder el equilibrio ni el sorriso. El presidente del congreso, don Marcial Rodríguez, se fumaba cigarrito tras cigarrito y teniendo cómo echar humo, ya estaba tranquilo. Pero los que más sufrían eran los del alto Clero de Monseñor hacia abajo: con aquellas capas, aquellos cuellos, aquellas sotanas y aquellas cintas. ¿Y qué me cuentan de los señores diplomáticos que ese día estaban dundos? Enchaquetados como para coger misa mayor y con sus sombreros de siete pisos, sus camisas duras, sus chalecos de fantasía, esa mañana, por si antes no les había tocado, tuvieron los pobres que sudarse la badana, todo porque ni el electo ni el ex aparecían por parte alguna. ¿Y aquello era lo que llamaban la toma? Con otra como esa, a cualquiera hacen difunto sin mayor costo.

OTRA DE MARCA MAYOR

Cuando llegaron las nueve de la mañana del martes ocho de noviembre las gentes empezaron a respirar con cierto ritmo tranquilo. Ya todos sabíamos que habíamos pasado el Rubicón. Ya no habría for-

ma de que la Funda se jalara otra de sus acostumbradas tortas. ¡Sueños! ¡Ilusiones! Se jaló otra, la última y de marca mayor, a las doce del día.

Apostaba el otro día don Juan Dent que, pasada aquella de la última renuncia de tanda de tres, ya no habría más nada. Con esa renuncia más revocable que cualquiera de las irrevocables, inclusive la de los banqueros alocados, la Funda cerraba su ciclo con broche de oro. Pues perdió don Juan la apuesta. En el último minuto, mejor dicho, en el segundo postrimero, don Pepet se jaló el postrimero y sin igual tortón. El de la Madona es poco. El, que había invitado a los gobiernos amigos para que se hicieran representar en los actos de la toma; él, que habla de paz y cordialidad entre pueblos y gobiernos; él, que como presidente de la Funda y depositario del poder estaba obligado a ser un poquillo amable, se salió con tamaño para de banco. Cinco de los representantes allí presentes, de los gobiernos invitados, tuvieron que sufrir el chaparrón de la censura. Por poco les dice de lo que cada uno va a morir. Lo cierto es que empezó por decirles que lo mejor para cada país —sobre todo para su integridad— era que los demás se metieran dentro de sus asuntos, cuando les viniera en gana, y pusieran a su antojo y quitaran según su real gana presidentes y autoridades. Por ejemplo, que mañana se le antojara a don Pepet que Truman se está portando mal porque se ríe mucho. Pues Pepet coge de las orejas, con su técnico poder de intervención, al presidente Truman y lo manda a Ohio, a Shanghai o a freír espárragos y pone

un presidente que a su juicio sea bueno. Después dijo a quiénes había que hacerles una revolución y a quiénes una guerra. Ya sabemos que él es así desde chiquitillo, y no se aguantó las ganas para otra ocasión más oportuna. Debía y tenía que hacerlo allí. Si no lo hace, estalla. Y lo hizo: trapeó a los Estados Unidos, aconsejó a Inglaterra, hizo un plan para salvar a China, abolió de un solo chafirrazo todas las dictaduras de América, formó el bloque que ha de pelear con Rusia, injurió a Stalin y le sacó la lengua, y por poquito empieza la tercera guerra mundial. ¡Qué hombrecito más cosijoso! No contento con la carretera super a Puntarenas, carretera de dos pisos, uno para ir y otro para venir, se jaló el super-discurso a gritos que se oían desde la plaza de Tarrazú. Y "con el claro lenguaje de los hechos", se refirió anatematizándolos y condenándolos a todos los que en vez de hacer hablan. Sin embargo, en la filípica contra los que mucho hablan y mucho yerran, duró hora y media... ¡Qué tal! Total que don Pepe ya pasando la tranquera, y en toda regla, se jaló el nuevo tortómetro.

Genio y figura...
¿CONSAGRACION,
CORONACION O TOMA?

Viendo las cosas que han pasado, examinándolas con cierta detención; haciendo las reflexiones que son del caso, se llega a formular, hermanos míos de mi corazón, la pregunta de si lo que acaba de pasar con Ulate es coronación, con sagración o toma. ¿Quien la contesta? ¡Who! Porque lo que se ha hecho no es moco de pavo. Don Cleto, don Ricardo, don Julio, don León, don Ascensión y todos los demás, han entregado el poder cumpliendo estrictamente con las leyes, y tuvieron su toma. Pero la toma de esta vez no fué cosa de así no más. Fué tan sonada que se han gastado en el país entre los días siete y ocho, sin contar lo que cuelga, 17 mil bombetas, 6 mil cohetes y 800 gruesas de cachiflines; ha habido música de marimba para arriba a todas horas; y se ha bebido en pala el buen whiskey y la champaña de la viuda. Vinieron viejos de afuera que es un gusto: esto de viejos es en sentido ideológico figurado, porque algunos eran hasta buenos mozos, capaces de alternar con el ministro de agricultura y con Manolo Ventura; claro que había algunas ancianidades más o menos venerables como para hacer juego con don Aquiles Bonilla y con el Cholo Lizano. De todo ha de haber en la viña del Señor. En este marco gracioso y presentado con un protocolo que ni en Versalles, se desarrollaron las ceremonias consistentes en no dejar dormir a San José a fuerza de bombas y cohetes desde la vispera. Como se decía que a lo mejor se armaba la gorda, los nerviosos no pegaron los ojos, pensando a cada cohete que ya estábamos en la marimorena. Mucho ha llamado la atención la colocación que Toledito fué dándoles a las gentes concurrentes al solemne acto. Así por ejemplo, vimos a las más altas figuras en un plano especial: allí don Gerardo Guzmán, don Amadeo Quirós, D. Claudio Volio, don Sergio Carballo, que eran como los arcángeles; en la línea de los serafines estaban gentes conocidas en una runfla muy bien escogida por pelo, color y tamaño: don Pepet

LAS FAMOSAS

PINTURAS - ESMALTES - BARNICES

MARCA "PREMIER"

acaban de llegar en
completo surtido de colores

PIDANOS INFORMES

ALFREDO ESQUIVEL y Cía., Ltda.

TELEFONOS 2667 y 3838

SAN JOSE

Nº. 2

comerciales se haga lo mismo; a ver el problema en forma satisfactoria y definitiva. Deben crearse asilos y ampliarse los actuales. Debe hacerse una revisión escrupulosa, para que muchos de los hombres y de las mujeres que actualmente piden limosna, se constituyan en elementos de trabajo; deben formarse colectividades infantiles donde esos niños que ahora hacen de mendigos tengan todo lo que necesitan para sus necesidades materiales y espirituales, así como para su enseñanza, de forma que lleguen a ser elementos útiles. Y los ancianos, los impedidos, los inválidos, que vayan a los asilos donde tengan curación o alivio a sus males, así como tranquilidad para pasar los últimos días de su existencia.

Nada de esto valdrá, si no se llega a una acción conjunta del Estado y de los particulares para resolverlo.

CONTABILIDAD

Comparecen ante el Juzgado dos individuos, uno de ellos convicto de haberle robado al otro una americana hecha jirones.

—¿En cuánto aprecia la prenda robada? —interroga el juez.

—La prenda me costó, hace diez años, veinte duros; después me la reformaron por ocho; luego la mandé al tinte y pagué tres, y últimamente, dos, por unos remiendos. Estimo, pues, que mi americana vale treinta y tres duros, que es lo que he pagado por ella.

DON PACO

Nº. 3

puede el señor Dengo desecher sus temores en cuanto a que como "no se pueden usar las palabras nuevas porque no están aceptadas, y como no se usan, la Academia no tendrá palabras nuevas que aceptar".

No podríamos negar que, desarrollando hasta sus últimos límites la libertad individual, tengamos derecho a inventar vocablos y a llamar cada cosa como se nos antoje. Pero sería contrario a esa misma libertad individual el empeñarse en que toda la humanidad acepte nuestra modificación. Porque siendo el lenguaje únicamente un medio de comunicación entre los hombres, es indispensable que a cada palabra corresponda una idea determinada, admitida POR TODO EL MUNDO. Si no, se renováramos lamentablemente la aventura de la torre de Babel. Y como los escritores no aspiran a otra cosa que a comunicar sus pensamientos al prójimo, es preciso que se ciñan a las reglas establecidas para la expresión de las palabras.

En otro párrafo de su escrito, dice el señor Dengo:

"Hay muchos términos que se van necesitando conforme el mundo progresa, y si no existen en español hay que importarlos o fabricarlos usando los ingredientes griegos y latinos con que se ha construido nuestro idioma, o sencillamente inventarlos, diga lo que diga la enmohecida Academia".

Sumamente peligrosa nos parece la recomendación del señor Dengo. Calcúlese la jerigonza que se formaría si cada cual, a su antojo, se inventase lo que más acomode a su gusto o a su conveniencia. Además de arbitrario, sería irrazonable. Porque para eso existe un organismo técnico, integrado por verdaderas autoridades en la materia, encargado de fijar las reglas del idioma, que es la Academia de la Lengua, aun cuando tan enmohecida

ver el problema en forma satisfactoria y definitiva. Deben crearse asilos y ampliarse los actuales. Debe hacerse una revisión escrupulosa, para que muchos de los hombres y de las mujeres que actualmente piden limosna, se constituyan en elementos de trabajo; deben formarse colectividades infantiles donde esos niños que ahora hacen de mendigos tengan todo lo que necesitan para sus necesidades materiales y espirituales, así como para su enseñanza, de forma que lleguen a ser elementos útiles. Y los ancianos, los impedidos, los inválidos, que vayan a los asilos donde tengan curación o alivio a sus males, así como tranquilidad para pasar los últimos días de su existencia.

Pero todo esto no se consigue con retórica, ni con paños tibios. Es irremisiblemente necesaria una organización completa de la beneficencia pública, con el aporte de tanto rico, de tanta persona pudiente, o de tantos que, sin serlo, desperdician mucho dinero en vicios y irivolidades. Dejémoslos de lirisimos, y que en el nuevo gobierno se enfoque la necesidad primordial de que la ciudad de San José no siga convertida en una ciudad de pordioseros.

la considere el señor Dengo. Al respecto, viene a cuento el pensamiento de Tomás O. Estman, que dice: "Si a un tejo de oro le falta el seño, no es aceptado como libra esterlina, aunque tenga la ley y el peso requeridos; es una simple mercancía. Una palabra, por bien firmada que esté, no es moneda literaria sino cuando los grandes escritores le imponen su sello y la acreditan; y la hacen conocer en todas partes. Quien contribuye a romper la unidad del idioma, sin advertirlo hace un daño parecido al de cortar las líneas telegráficas, demoler puentes, apagar faros o obstruir el cauce de los ríos navegables".

Aj final de su misiva, el señor Dengo nos dice: "Para terminar me permito señalarle que "avizor" se escribe así con Z y no con S como aparece en la 5ª página de "LA SEMANA CÓMICA".

Debemos aclarar al señor Dengo, que Fray Janes tiene a su cargo escribir la sección "Periodistas y Escritores... al agua", pero no la corrección de pruebas de todo lo que aparece en este semanario.

FRAY JANES



NUESTRO CURSO SUPERIOR POR CORRESPONDENCIA, PREPARADO ESPECIALMENTE PARA LOS PAISES LATINO-AMERICANOS, SERA SU MEJOR INVERSION PARA EL FUTURO.

AMERICAN TELEVISION LABORATORIES OF CALIFORNIA

5620 Sunset Blvd. Hollywood 28, California U. S. A.

S. E. Rubinoff, Presidente de A.T.L.C.:
Favor de enviarnos gratis su primera lección de 44 páginas del CURSO ULTRAMODERNO DE RADIO, ELECTRONICA Y TELEVISION, sin obligación de mi parte.
(Nombre) (Edad)
(Dirección) (Ciudad o Pueblo)
(Estado o Provincia) (País) CR-S
(favor de usar letra de molde).

DICCIONARIO DEPORTIVO

ESQUL—Deporte inventado por ciertos antiguos aficionados al box, que se aburrían de ver tanto negro.

FUTBOL. — Extraño entretenimiento que reúne a veintidós grandotes, de pantalón corto, que pasan una hora y media corriendo como niños chicos

detrás de una indefensa pelota.

ARQUERO.—Chistoso que, en el juego anterior, se dedica a quitarles la pelota a los demás y a tirársela lejos.

ARBITRO.—Individuo excéntrico, que voluntariamente se expone cada semana a pasar una temporada en el hospital.

Nº. 4

tear precio, pero eso sí, para forrar una bomba de treinta candelas y reventarla en la Sabana. Sin comprender la cosa nos opusimos a pesar de que don Guillermo insistía en rellenar a su gusto la sotana.

El Dr. Chacón Chacón nos puso en apuros. Por teléfono nos pidió permiso para que un experto en huellas digitales le diera una cuidadosa examinada a inmortal y heroico trapito.

Don Rodrigo Sancho nos refería, con mucha gracia, que estaba dispuesto a pagarnos cualquier suma, pero eso sí, siempre y cuando el servicio y confortable trapito resultara como caballo de borracho. Tuvimos que pedirle explicaciones, y nos dijo que él compraba la prenda, si así como los caballos de los borrachos se detenían en las taquillas del camino, ella hacía lo mismo en otros sitios.

Muchas ofertas nos han hecho por la sotana juguetona. Pero, la verdad es que hemos resuelto no vender la querida ropita. A nuestra edad, ya con medio siglo a la vista y muy fregados del lumbago, pensamos que de mucho nos puede servir. Ese amado trapo debe dar un calorito tonificante. De modo, pues, que el virtuoso manto pasa a la historia y al olvido.

ENTRE MADRE E HIJA

—Desengáñate, hija mía; los hombres prefieren una mujer ignorante a una mujer ilustrada.

—¿Pero tú te figuras que todos los hombres son como papá?

— ASI ES —

Una empleada que hacía el aseo en un comedor, en el cual se había desarrollado una fiesta, al echar una mirada al suelo y ver un tenedor bajo la alfombra, exclamó:

—¡Diablos! Seguramente uno de los invitados tenía roto el bolsillo.

CHICHARRONES

"Tu amor, o la tumba fría", me decía llorando Estér. Eso pasó el otro día y hoy, oí que a un policía, entre sollozos decía, lo que a mí me dijo ayer: "tu amor o la tumba fría".

Si tardas, me dijo Haydée, sólo hallarás mi ataúd. Largos diez años tarde y al regreso la encontré, rebosando de salud.

Soy tuya, me dice Inés, te adoro por tu bondad y no por vil interés; en cambio, quiero me des, un Packard o un Cadillac.

¡Dios mío: qué suerte tan negra! Digno soy de compasión: ayer se estrelló el avión, donde viajaba mi suegra. Corrí al punto, con presteza, al lugar de aterrizaje; la hallé bajo el fuselaje, y ¡qué horror!... ¡Estaba viva!

R. D. T.

Nº. 1

más no cabe.

El olimpico seductor encarnó en figura de cisne y mandó a Venus que tomase carne en forma de águila. Así, la diosa del amor y el dios enamorado se apreciaron a Leda cuando ésta salía del Eurotas de tomar un baño. El águila fingía perseguir al cisne, que fingía huir aterrizado... Leda miró llena de lástima a la inocente ave, acometida por el ave feroz. Y cuando el cisne llegó a refugiarse junto a la bañista, la bañista le acogió en su regazo, mejor dicho, donde hubiera tenido

el regazo si hubiese tenido la falda puesta.

Luego... Dejaremos que lo diga un poeta, que lo dirá más dulcemente. Villaespesa dixit:

Leda dió un grito y se quedó [extasiada. Y el cisne levantó rojo su pico como triunfal insignia ensangrentada.

Y después— esto ya va en prosa, pero transcrito de un tratado de Mitología, muy poético también—, "Leda puso dos huevos de los que salieron a luz Pólux y Helena, Cástor y Clitemnestra".

De este modo se entregó la virtuosa señora de Tindaro al cisne ¡Por compasión! Y es que no falla... Podrá resistir una mujer las seducciones del dinero del orgullo y del goce; pero a la seducción de la lástima cederá siempre.

Además, está bien que así sea. Tierno, delicado, exquisito es este rendimiento femenino donde el amor brota de la piedad, purificado en su mismo origen de toda culpa. Por eso el enlace de Leda con el cisne ha a durar.

Y también por lo que al cisne se refiere. Bien aprovechó las circunstancias. Claro que solo tenía de animal la figura. Pero de todos modos... ¡Demostró no tener nada de animal!

L. de O.

Se llevó un colerón... se derramó la bilis... y tan campante ya! Tiene a mano la MIXTURA PINTO y oportunamente la tomó

LA BANANERA SE PREPARA PARA IMPONERSE UNA VEZ MÁS

(Allá en Boston)



...—Vamos a Costa Rica a trabajar los contratos bananeros. Para imponernos "TENEMOS RAZONES DE PESO..."

Nº. 5

Figueres, don Alfredivo Hernández, el doctor Feicín Oreamuno, don Napito Sanabria, don Carlitos Orozco, don Paquito Núñez, don Paquito Hernández y otro desconocido que vino de Curridabat. Aquello, visto de una punta a la otra era como ver una marimba de las de siete cuerpos. Naturalmente, con la presencia de las cortes celestiales, los diplomáticos, las bandas, los guardias civiles con esas cosas que les han puesto sobre la infeliz

jupa, las banderas, los cadetes, los carros con banderas, los vales que se disparan a diestra y siniestra, las iluminaciones, la Funda que se arruga, los tambores que llenan la ciudad, las banderitas de turno, los gritos y demás yerbas uno no sabía si de lo que se trataba era de la consagración de un santo nuevo, de la coronación de S. M. Otilio Primero, o de la simple toma del poder por el Presidente Ulate. Cuando se despejen los humos de estos

Escena que se repite UNA SUEGRA MUY INQUIETA



LA SUEGRA: —Bueno, ya los dejé casarse, pero es necesario que lo sepan muy claro: siempre estaré echándoles ojo...

días veremos qué es la cosa. Por el momento las misiones extranjeras ya han podido tomar nota de cómo es que funciona el moderno y sin duda técnico ceremonial diplomático. En cuanto haya oportunidad se tratará de copiarlo en Saint James para la coronación del próximo rey de Inglaterra, y en Washington la Casa Blanca ha ordenado que empiecen desde ahora a ensayar para cuando llegue la hora de cambiar al presidente actual por uno menos rosquete.

LOQUILANDIA

En este país están ocurriendo cosas muy raras.

Desde el día que don Pepe Figueres nos anunció que iba a dar principio al túnel, y don Otilio que iba a trabajar, tuvimos la impresión de que aquí iba a pasar algo y que lo mejor era andar con cuidado por las calles.

Nuestros temores aumentaron cuando vimos la última renuncia de la Junta, de modo que el país estuvo sin gobierno durante dos días. Y por fin, el hecho de que después de setenta horas se volvían a quedar los de la Funda, vino a sacarnos de dudas.

El montón de tornillos que faltan en esta tierra es como para poner una ferretería más surtida que todas las existentes juntas.

Pensamos que cuando se hablaba de la triste situación, de la falta de plata, de las deudas públicas y privadas, de los bonos, de los vales del tesoro y de la manta pintada, que ya estábamos entrando en carril y que nos dábamos cuenta de cómo andaban las cosas. Pero todavía estamos como en el festín de Baltazar. Hay que ver si de aquí a la semana entrante alguien se da cuenta de que la luna no es de queso y que una cosa es con guitarra y otra con violín.

Sin embargo nos inquieta lo que dijo Figueres en su discurso. Abo-

LOS CONTRATOS BANANEROS SON LA PURA CHAPA

Se encuentran en el Congreso los famosos contratos de la compañía bananera. La comisión especial de la Constituyente los hizo un chaleco. Demostró que la Bananera lo que pretende es darnos atol con el dedo. En los propios Estados Unidos no se atrevería a pretender sustituir todos los impuestos habidos y por haber, por un miserable plato de lentejas.

El negocio gitano que pretende la Bananera pasó a estudio de la comisión de agricultura. A esta le vamos a enviar, por ilustración nada más, los artículos y discursos pronunciados por el entonces diputado don Otilio Ulate. Asimismo constan en las actas las manifestaciones del actual Presidente de la Cámara y de otros distinguidos ciudadanos.

El país tiene confianza absoluta en sus diputados. Entre ellos hay ciudadanos de muchos méritos. Hay de todo hasta, medio tonos, pero no existen de aquellos que se compraban en otra época a tres mil colones cada uno.

ra que si don Pepe consigue organizar el mundo como lo propone, el mundo se convertirá en el Paraíso terrenal.

Echamos de ver, sin embargo, que dejó un continente por fuera. Organizó a América, a Asia, a Europa y a Oceanía. Pero no se metió con África. Unos dicen que lo hizo porque tiene miedo de tocarle el continente a don Joaquín Lizano; otros dicen que por consideración a don Isnegro Monteberto. Lo cierto es que dejó por fuera al África.

Pero en resumen, lo dicho: estamos en un momento fatal. Que Dios nos tenga de su mano, por lo menos mientras viene el año nuevo, cambia la luna y ver si apa-

Los contratos han ido al Congreso únicamente como base de discusión. Ahora queremos ver a don Claudio Antonio Volio parándose en seco como todo un hombre. Es necesario que el Ministro de Agricultura hable, y hable claro.

También es indispensable que el país conozca la opinión del Viceministro de Hacienda y de la comisión asesora.

Don Otilio Ulate como diputado combatió siempre, con toda claridad y valentía, los desmanes de la Bananera. Seguros estamos de que ahora mantendrá desplegada su bandera a favor de los intereses nacionales.

La bananera cree que sus contratos van a pasar en silencio. Se equivoca medio a medio. De esta vez va a oír muchas cosas.

El Congreso de Costa Rica, por aclamación, debe mandar el contrato de la Bananera al canasto de la basura. Y que el canasto de la basura perdona semejante agravio.

recen los tornillos que nos hacen falta.

Mi bendición con la mano izquierda y al revés, porque eso es muy bueno para cuando hay mucha gente con el alero descochera-do.

EL PADRE CANUTO.

:: ANIS ::

Una mujer incomprensible es una mujer que anda buscando comprender a alguno.

En cambio, un hombre incomprensible es aquel al que su esposa conoce demasiado bien.



Encendido instantáneo

En miles de hogares el trabajo de aplanchado se convierte en placer usando la Plancha Coleman Modelo 4-A que funciona con gasolina. Aprovecha Ud. también las ventajas de su fácil manejo, economía y eficiencia!

ALMACÉN KOBERG, Ltda.

A. BORBON & Cº

San José, C. R.